

Transformando el futuro del aprendizaje en las comunidades rurales

En un mundo cada vez más globalizado, la enseñanza en zonas rurales enfrenta desafíos significativos, aunque también oportunidades únicas de innovación. Según datos del MINEDUC 2024, en Chile aproximadamente el 29% de los estudiantes asisten a escuelas rurales, muchas de las cuales enfrentan dificultades para acceder a tecnología y materiales educativos actualizados. En respuesta a las brechas pedagógicas entre las áreas urbanas y rurales, diversas iniciativas están cambiando el acceso a la educación en comunidades apartadas mediante la aplicación de metodologías innovadoras.

Las características propias de las escuelas rurales, como contar con un número reducido de estudiantes y aulas multigrado, lejos de ser una desventaja, es un modelo que fomenta la colaboración, el aprendizaje autónomo y la capacidad de los docentes para adaptar estrategias pedagógicas a diversos niveles de conocimiento dentro de una misma sala de clases. Como consecuencia, esto promueve una mayor participación de los estudiantes en su entorno y potencia el desarrollo de habilidades prácticas para la vida cotidiana.

Entre las innovaciones está el uso de metodologías de aprendizaje activo, que permiten a los alumnos desarrollar conocimientos y habilidades a través de la resolución de problemas reales de su ambiente. En muchas escuelas rurales, los docentes han implementado proyectos de agroecología, energías renovables



Jeimy Vargas Académica Escuela de Pedagogía en Educación Diferencial Universidad de Las Américas

y emprendimiento local, permitiendo que los escolares apliquen el conocimiento de forma práctica y significativa.

Además, el aprendizaje intergeneracional se ha convertido en una herramienta clave para fortalecer la educación en estas colectividades. Mediante la colaboración con adultos mayores y líderes comunitarios, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino también valores, tradiciones y saberes ancestrales que refuerzan su identidad cultural y sentido de pertenencia.

Gracias a estas estrategias, la educación en zonas rurales está evolucionando hacia un modelo más inclusivo, innovador y adaptado a las necesidades de cada comunidad, asegurando que el aprendizaje sea una experiencia enriquecedora y transformadora.